



B261



En la revista Alfonso Pérez, de su libro "Alfonso Pérez y el romanticismo atmosférico del cerro Alegre en el siglo pasado", se incluye una foto de este sitio del inglés Alfredo Hohly. Fallecido Alfonso Pérez, por donde el visitante ahora Darío pasó en "Invierno y verano" y que sirve como él lo dedicó al recordar este puesto, años más tarde.



En sus Memorias, el poeta menciona que en el invierno de Valparaíso se pasa por los comercios periodísticos de El Merlote, y trabaja en los establecimientos del puerto, donde fue guarda-luces del Faro, y las certeñas políticas en que participó en esta ciudad cuando era aún un joven poeta desconocido que luchaba por atravesar paso en las artas.

Darío en Valparaíso

Por Sara Vial

SE EL INVIERNO de 1887 en Valparaíso. En la calle del Cisne hay gran animación. Mucha mujer blanca va por el casillito de los coches, cerca de los grandes almacenes, con las manos metidas en los espesos manguitos. Mucho dependiente del comercio, mucho corredor, va que viene, entusiasmado en su sobre todo. Hace un frío que muere hasta los huesos. Los cocheros pasan rápidos con sus ponchos listados; y con el cigarrillo en la boca, el aliento de sus gabones de pieles, desparpaciados, saltándose, buenas enquistadas posas los señores, los banqueros de la calle Prat, renacuajos obesos, propietarios, jugadores de la Bola. Yo voy titubeando sobre mi chiquito de verano, sujetando el encorvamiento del cinturón helado que reconoce en mí a un hijo del trópico. Arabo de salir de la casa de mi amigo Poirier, contento, porque ayer tarde ha celebrado mi cumpleaños de El Heraldito, y que me ha pagado Enrique Valdés Vergara, un honorable tiene y terco... Poirier sonriendo me ha dicho, mirándose a través de sus espejuelos de ojo: "Mi amigo, lo primero compráense un sobre todo". Yo lo creí. Bien me impulsó a ello la misma época que embrujaba un sol permaneo, el viento que viene del mar,

cuyo horizonte está borradizo por una tupida bruma gris".

Es como si en este invierno frío, que ya quiere tocar a su fin, nos reencontráramos también con ese poeta de veinte años, que se llama Rubén Darío y que nadie aún conoce, caminando entre los callizos clásicos, como lo viejo Neruda en el poema que le dedica en uno de sus libros:

"Encontré a Rubén Darío en las calles de Valparaíso / esmirriado adolorido, singular ruiseñor que nocturno / era el una sombra en los grietines del puerto, en el humo marinero / su delgado estudiante de invierno desprendido del fango de su noticiero / Bajo el largo gorbo tiraba su largo esqueleto / y llevaba bolillines repletos de espagueti y círculos".

Ese Darío portaba que nos habla de los despijes rubios cuando sube al cerro Alegre y escribe su cuento, El Fundo, como recuerdo de su corte permaneciendo en el puerto, el cual arribó desde su Nieborogue natal, andaluz y pobre, pero en iniciativa indagadora de su destino. El poema lo muestra "con el largo gorbo", que yo ya he comprendido, gracias a su trofeo particularizado, en la Souvenière Francésa de calle Serrano. Bambú entonces El Flanchedo y cuya historia completa el relato para una crítica publicada en una revista de Santiago y en la cual el

Valparaíso de 1887 nos aparece en esos pachetos con maniquíes de piel y en esos cocheros de ponchos listados, bajo el gélido viento del oeste.

Se compra, por fin, en 85 pesos, ese "ultrá elegante, pañueloso, triángulo, con dorso de cuero y tela gruesa y fino el cual el destino le reservó al más insaciable furacó" y con satisfacción se mira nuestro hombre en un gran espejo, celebrando lo bien que combina el ulter con su sombrero de pelo. Ser poeta el siglo pasado en Valparaíso, no significa sólo en absoluto el correr de un sombrero de pelo. ¿Y qué será más tarde de la poeta poetita? Tras levantar consigo tanto tiempo, lo regalará en Europa al periodista Gómez Carrillo, que o en vez te lo donará el escritor Alejandro Sobera, que finalmente, lo pondrá en París sobre los ya conocidos y más que bohemios hombres de Paul Verlaine. Allí termina la compra que el poeta Rubén Darío realiza con su primer estadio ganado en el diario El Heraldito de nuestro puerto. Nos contó la historia, una edición de Joaquín Edwards Salas, hace ya muchos años, pero hoy el relato aparece reproducido en el Memorial de Valparaíso, monumental mural de oraciones sobre nuestra ciudad, recibidas por Alfonso Calderón para la obra publicada por

sábado

DIRECTOR
Alfonso Casapuro. Redactor
Jorge González Frey
DIRECCIÓN
Ricardo Santana Riquelme

PROPIETARIO:
Impresora "El Merlote" S.A.P.
REPRESENTANTE LEGAL:
Enrique Alvarado Aguirre
DIRECCIÓN
Frente 1002, Valparaíso
67.09.81

Darío en Valparaíso [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Darío en Valparaíso [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)